

Afrodescendientes en Arica

Los primeros esclavos negros –eran 150– llegaron a Chile con Diego de Almagro en 1536. Al poco tiempo, los hombres integraron los batallones de guerra y trabajaron como canteros, albañiles y herreros. Mientras, las mujeres eran arrancadas de sus familias y ofrecidas para el servicio doméstico. Hacia 1614, los esclavos constituían el 75% de la población de Arica, en ese entonces el principal puerto comercial, por donde salían las mercancías extraídas de la mina de Potosí (Bolivia). Incluso había un barrio negro llamado Lumbanga (“caserío” en congolés). Hoy, la gran mayoría de los afrochilenos se concentra en el nortino Valle de Azapa. “Creerme negro, saberme negro y quererme como negro”, es una de sus consignas.



Julia Corvacho, defensora de las tradiciones africanas y matriarca del Valle de Azapa.



“Tesoros Humanos Vivos”

Desde el 2009 el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes reconoce el patrimonio cultural inmaterial a través de “Tesoros Humanos Vivos” de Chile. Por el rescate de su cultura y gastronomía, una de las entidades reconocidas fue el “Club del Adulto Mayor Afrodescendiente Julia Corvacho Ugarte” de Arica en 2011.



Hacia el año 1558, el número de negros, mulatos y zambo bordeaba en Chile los 5.000, contra 2.400 españoles, 17.000 mestizos y 48.000 indígenas.



La encuesta censal de 2013 es una primera iniciativa de inclusión de la comunidad afrodescendiente, cuantificó una población de 8.415 personas.

La Ruta del Esclavo

Desde el Congo y Angola fueron llegando los esclavos durante el siglo XVIII. Lo hacían a través de la Ruta del Caribe: Panamá, Colombia y Perú, pero también por vías de contrabando. Se asentaron en la zona de Arica, en ese entonces peruana, donde el clima les permitió cultivar la caña de azúcar y el algodón. Tras la Guerra del Pacífico (1879-1884), los afrodescendientes emigraron en masa al Perú, víctimas de la discriminación. Los que quedan en el Valle de Azapa, intentan conservar sus raíces africanas a través de sus bailes, ritos y música.

OTROS “TESOROS HUMANOS VIVOS” DEL NORTE GRANDE

- Nemesio Moscoso, maestro luriri aymara, 2014
- Arturo Barahona, caporal pieles rojas de La Tirana, 2013
- Uberlinda Vera, artesana de flores de hojalata, 2012
- Alejandro González, músico y artesano de Toconao, 2011
- Comunidad Colla de Río Jorquera, últimos trashumantes, Atacama, 2010

Alexis Sánchez: el tocopillano

Desde el equipo Arauco de su querida Tocopilla, donde nació en 1988, Alexis saltó a Cobreloa, donde se dio a conocer oficialmente el 2005. A partir de ese momento su carrera ha sido vertiginosa, y lo ha elevado a las grandes ligas del fútbol mundial. Ha sido contratado por Udinese, River Plate, FC Barcelona y, en 2014, nada menos que por el Arsenal de Inglaterra. De ahí su apodo de “Niño Maravilla”, con cumbia y todo, y merecidos reconocimientos de su tierra natal, que al volver del Mundial de Brasil 2014, lo homenajeó en forma. Ahora, si de boxeo se trata, los iquiqueños Loayza y Godoy nos han dado grandes triunfos en el ring.



“El fútbol me abrió las puertas de la vida y me ha permitido ayudar a mi familia, y por eso estoy orgulloso.”

ALEXIS SÁNCHEZ, ENTREVISTA AL DIARIO “EL PAÍS”, ESPAÑA. 2013.

FICHAJES DE ALEXIS SÁNCHEZ

2014	FC Barcelona	→	Arsenal
2011	Udinese	→	FC Barcelona
2007	Udinese	→	River Plate
2006	Udinese	→	Colo Colo
2006	Cobreloa	→	Udinese

FIFA.



Arturo Godoy.



Desde el 2013 una calle de Tocopilla lleva el nombre de Alexis Sánchez.



Tani Loayza.

“La revancha de Godoy”

Desde joven tuvo talento para ser pugilista y lo comprobó, al coronarse campeón de los “pesos medios” por el Ejército. La Habana, Miami, Barcelona y Buenos Aires vieron pasar a este diestro chileno. Pero fue el 9 de febrero de 1940, en Nueva York, cuando Godoy tuvo la oportunidad de ser campeón mundial, pero esta vez de los “pesos pesados”. Aunque resistió 15 rounds, los jueces le dieron la victoria a Joe Louis. Meses después vino la revancha, pero tampoco lo logró.



“Tierra de campeones”

El boxeo ha proporcionado gloriosos momentos al deporte chileno y es el que más ha disputado el título mundial. El iquiqueño Tani Loayza (1905-1981) fue el primero en combatir por el título en 1925 con Jimmy Goodrich, pero perdió porque se dice que el árbitro de la contienda lo pisó y lo lesionó. De su familia provienen después los campeones chilenos Humberto, Rubén y Mario Loayza. Sin embargo, otro iquiqueño, Arturo Godoy (1912-1986), apodado “Arturito”, es la expresión máxima del boxeo nacional. De sus 87 victorias, 49 fueron por nocaut.



Croatas: Garafulic y Skármeta

“No acepto imposiciones... Los artistas dirigidos no crean obras de arte, tan solo 'posters'”. Así de rupturista fue Lily Garafulic (1914-2012), una joven vanguardista de Antofagasta que abrazó la abstracción, y cuya obra ha sido reconocida en Chile y en el extranjero. Fue la primera mujer que dirigió el Museo Nacional de Bellas Artes y recibió el Premio Nacional de Artes en 1995.

Otro descendiente de croatas es el también antofagastino Antonio Skármeta (1940), quien recibió el Premio Nacional de Literatura en 2014. Como escritor tuvo la osadía de narrar la historia entre un cartero y Neruda que ha dado la vuelta al mundo. “Ardiente Paciencia” (1985) o “El cartero” fue llevada al cine, al teatro y a la ópera.



Lily Garafulic junto a una de las esculturas de los "16 profetas", una monumental obra encargada para la cúpula de la basílica de Lourdes en Santiago (1946).



“La poesía no es de quien la escribe, sino de quien la usa”.

ANTONIO SKÁRMETA EN “ARDIENTE PACIENCIA”.



“Cúpula cósmica”, MNBA.

“Cuando esculpo hay cosas que con los ojos no veo. Por eso los cierro y toco”.

LILY GARAFULIC.

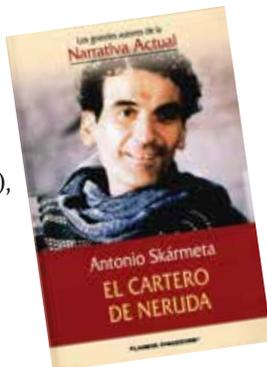
CROATAS EN CHILE

- Antonijevic
- Baburizza
- Boric
- Franulic
- Goic
- Ivelic
- Livacic
- Luksic
- Ljubetic
- Martinic
- Mladinic
- Mimica
- Mirosevic
- Pavlovic
- Prokurica
- Pollack
- Rendic
- Skármeta
- Tomic
- Tomicic
- Vodanovic
- Vuskovic
- Zujovic



Antonio Skármeta

Empezó a escribir en los '60, echando mano de la ironía y el humor en su narrativa. Según sus palabras, pertenece a una generación de escritores “...que ama su oficio y no lo bastardean, que entiende el lenguaje de los hippies, de los yippies, de los jóvenes de Mayo de Francia, que creó la mejor música del siglo y que no abomina de la alegría de vivir”. Entre sus obras literarias más emblemáticas, figuran “El entusiasmo” (1967), “Soñé que la nieve ardía” (1975), “No pasó nada” (1980), “El baile de la victoria” (2003) y “Los días del arcoíris” (2011).



Inmigrantes croatas

A partir de la segunda mitad del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX, oleadas de inmigrantes croatas provenientes, en su mayoría de la isla de Brac (ex Yugoslavia), llegan a Chile atraídos por el auge minero. Se instalaron en las regiones extremas: Antofagasta y Punta Arenas. Poco a poco se transformaron en una destacada comunidad de comerciantes y profesionales, que manteniendo su identidad, han contribuido al desarrollo del país.

Mr. North: el “Rey del salitre”

John Thomas North (1842-1897), un inglés aprendiz de mecánica, se vino a Chile en 1869 a trabajar en el ferrocarril de Carrizal, y luego se fue a Iquique. Allí compró la Compañía de Aguas de Tarapacá, que cumplió un rol clave en el abastecimiento de Iquique durante la Guerra del Pacífico. Enloquecido por la riqueza del salitre, empezó a ganar dinero en torno a la especulación bursátil y, junto a uno de sus socios, logró la compra de las salitreras más importantes de Tarapacá, con las cuales formó un imperio económico. Fundó empresas que cotizaron en la Bolsa de Londres, controló salitreras, creó empresas ferroviarias y de abastecimiento a las oficinas salitreras y el Banco de Tarapacá. Con esta trayectoria, se ganó el apodo del “Rey del Salitre”.



El Rey del salitre, Vanity Fair, 1889.

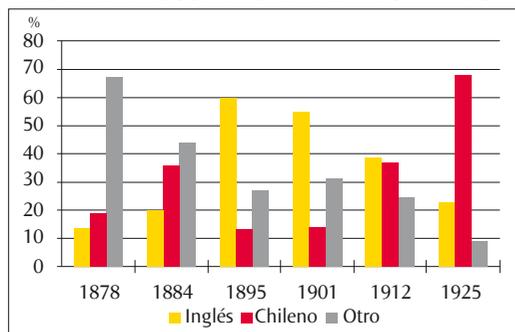


Mr. North, el inglés que pasó de “mecánico a millonario” en menos de dos décadas.

Balmaceda y el salitre

North fue uno de los grandes promotores de una industria y comercio que se transformaron en el pilar de la economía chilena hasta la Primera Guerra Mundial. Pero su figura y su poder también generaron polémica dentro del país, especialmente en el gobierno de J. Manuel Balmaceda (1840-1891). En uno de sus discursos, en Junio de 1889, el presidente Balmaceda expresó que “...Es verdad que no debemos cerrar la puerta a la libre concurrencia y producción del salitre de Tarapacá, pero tampoco debemos consentir que aquella vasta y rica región sea convertida en una simple factoría extranjera...”

CAPITALES EN LA INDUSTRIA SALITRERA POR NACIONALIDAD

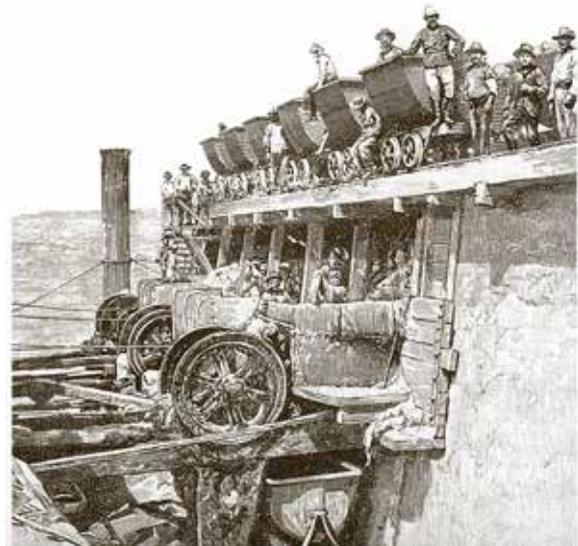


Cariola y Sunkel, “Un siglo de historia económica en Chile”, 1982.



La Oficina “Primitiva”

Construida por North y diseñada por Santiago Humberstone, esta oficina, ubicada cerca de Huala, comenzó a funcionar en 1888 con más de 1.100 trabajadores y muy bien equipada: 4 locomotoras de 50 carros, líneas férreas portátiles, alumbrado eléctrico, servicio telefónico y una fábrica de pólvora. Durante sus primeros años produjo casi 4.000 toneladas mensuales, superando a todas las oficinas de la época. Sin embargo, en menos de una década, esta oficina tuvo que paralizar sus funciones por su baja ley y el agotamiento de las reservas de caliche.

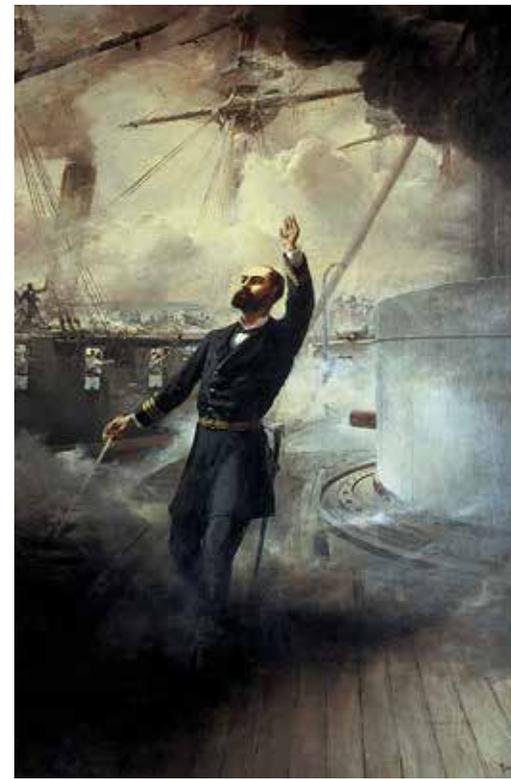


Descarga de salitre en la Oficina Primitiva.

Arturo Prat y la cantinera Morales

Con su hazaña en el Combate Naval de Iquique, Arturo Prat (1848-1879) se transformó en un héroe emblemático de la Guerra del Pacífico y provocó un masivo enrolamiento voluntario de hombres y... ¡de mujeres! en el Ejército.

Muchas madres, viudas, esposas e hijas, como Irene Morales (1865-1890), acompañaron a las tropas haciendo de cantineras para proveer alimentos, curar a los heridos, remendar uniformes y apoyar al batallón. Irene además, tomó las armas y peleó aguerridamente junto a sus compañeros.



"Muerte de Arturo Prat Chacón en el Huáscar", óleo de Thomas Somerscales.

Una mujer de armas tomar

Irene Morales llegó a Antofagasta a los 19 años y se enganchó en el Ejército disfrazada de hombre. Su valentía y abnegación hicieron que en la batalla de Dolores, el general Baquedano le otorgara el grado de Sargento y el derecho a usar uniforme. Ella no perdió el tiempo, y fusil en mano, guerreó y ejecutó en los combates de Pisagua, Ángeles, Arica, Chorrillos y Miraflores. A propósito de la Toma del Morro de Arica (1880), el compositor Nicanor Molinare la homenajeó: "En la plaza del pueblo fueron fusilados 67 hombres por una mujer que ordenó esa ejecución: la Irene Morales, cantinera que acompañó al Ejército, al Tercero de Línea, en el asalto".



Retrato de Irene Morales. Óleo de José M. Ortega.

"Muchachos, la contienda es desigual. Nunca se ha arriado nuestra bandera ante el enemigo, y espero que no sea esta la ocasión de hacerlo. Mientras yo viva, esa bandera flameará en su lugar, y si yo muero mis oficiales sabrán cumplir con su deber. ¡Viva Chile!"

ARENAGA DE ARTURO PRAT EL 21 DE MAYO DE 1879.



Instalada en las costas de Iquique en 1928, esta boyita conmemora el hundimiento de la Esmeralda.



Iquique, 21 de mayo de 1879

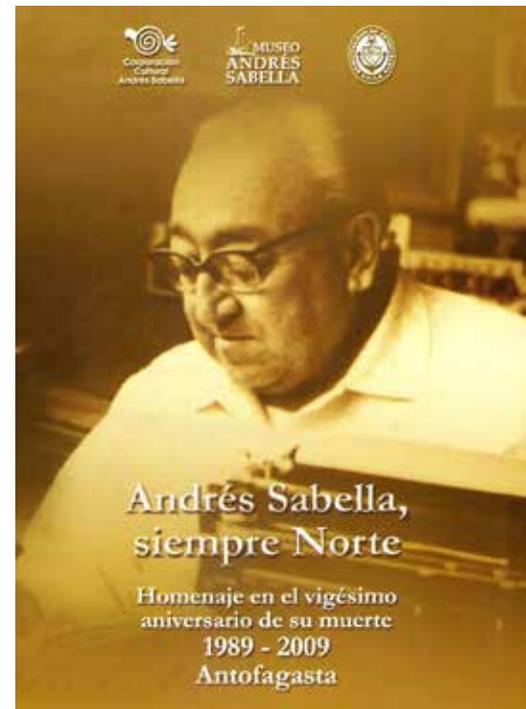
Esa madrugada amaneció nublado. La posibilidad de que las naves "Esmeralda" y "Covadonga", que en ese entonces bloqueaban el puerto de Iquique, enfrentaran con éxito a los acorazados peruanos "Huáscar" e "Independencia", eran remotas. El combate no se hizo esperar: los cañonazos del Huáscar no lograban hacer mella a los chilenos, y después de una hora, el comandante peruano Miguel Grau comenzó a atacar con espolonazos la nave del capitán Arturo Prat, quien decidió, en ese momento, el abordaje.



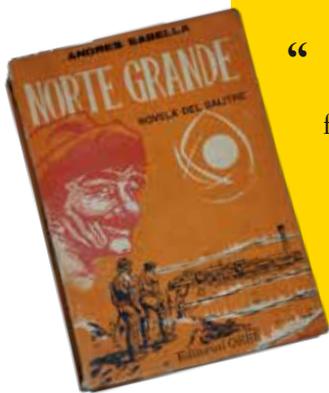
"Combate Naval de Iquique", óleo de Thomas Somerscales.

Sabella y Jotabeche

Uno, Jotabeche (José Joaquín Vallejos, 1811-1858), escritor copiapino, político, ensayista y empresario, fue un precursor de la novela costumbrista y un gran crítico del centralismo capitalino. Vivió en la época del esplendor de Chañarillo, y realizó duras críticas al gobierno por la desigual repartición de los recursos a las provincias. El otro, Andrés Sabella (1912-1989), fue un antofagastino de corazón que un siglo más tarde recogió el legado de su antecesor. Este poeta, cronista y narrador escribió “Norte Grande” (1941), que se transformó en un concepto que aglutina la identidad, el patrimonio cultural y la historia del desierto. Había que escribir para dar a conocer “el corazón de las provincias chilenas”.



El Museo Andrés Sabella se creó para difundir su legado.



“Norte Grande”

“ Pampa abierta... Por los suelos se ven los rastros del más duro tiempo. Y en el firmamento, el sol se descompone en una furiosa carcajada llena de fuego... Aquí, el hombre entiende la primera victoria de la Especie, y los jotes, chupando sol y desamparo, la coronan”.

SABELLA, FRAGMENTO NOVELA “NORTE GRANDE”, 1944.



“chilenísimo, ladino, criollo, malicioso, embelequero, copiapino y minero”.

JOTABECHE SEGÚN BENJAMÍN VICUÑA MACKENNA

Sergio González, galardonado 2014

“El Norte Grande merece ser reconocido como un territorio donde se han desarrollado procesos sociales y culturales fundamentales para la sociedad nacional...”, afirma Sergio González, Premio Nacional de Historia 2014. Iquiqueño, sociólogo y Doctor en Educación, sus temas son la identidad regional, el salitre y la pampa, el mundo indígena, y las relaciones con Bolivia y Perú.



González es autor de “Las historias que nos unen. Episodios positivos en las relaciones entre Chile y Perú” (2014) y “La sociedad del salitre” (2013), entre otros.

PREMIOS NACIONALES DEL NORTE GRANDE

- Antonio Skármeta (Antofagasta*). Literatura, 2014
- Sergio González (Iquique). Historia, 2014
- Óscar Hahn (Iquique). Literatura, 2012
- Juan Radrigan (Antofagasta). Teatro, 2011
- Mabel Condemarín (Iquique). Educación, 2003
- Lautaro Nuñez (Iquique). Historia, 2002
- Lily Garafulic (Antofagasta). Arte, 1995
- Eric Goles (Antofagasta). Ciencias Exactas, 1993
- Sady Zañartu (Taltal). Literatura, 1974
- Percy Eaglehurst (Antofagasta). Periodismo, 1969
- Salvador Reyes (Copiapó). Literatura, 1967
- Lenka Franulic (Antofagasta). Periodismo, 1957
- Luis Hernández Parker (Antofagasta). Periodismo, 1954
- Pedro Reszka (Antofagasta). Arte, 1947

*Lugar de nacimiento.

Ministerio de Educación.

Alessandri Palma y Recabarren

Dos grandes figuras de la historia chilena coincidieron en un mismo tiempo: principios del XX, y en un mismo lugar: Tarapacá. Por una lado, Arturo Alessandri Palma (1868-1950), cuyo discurso populista como senador por Tarapacá lo llevó a convertirse en el “León de Tarapacá” y a conquistar dos veces la presidencia. Bajo su mandato se aprobaría una nueva Constitución (1925), las leyes sociales como el contrato de trabajo, la organización de sindicatos y el derecho de huelga. Por otro lado, Luis Emilio Recabarren (1876-1924), un obrero tipógrafo que desde el norte de Chile se transformó en ícono de la causa obrera, articulador del movimiento sindical y fundador del Partido Obrero Socialista (1912) que se convertiría en el Partido Comunista en 1922.



Arturo Alessandri Palma y su perro Ulk.

El “León”: un gran orador

“...El progreso económico de los pueblos es la resultante del esfuerzo del individuo y del capital que utiliza y remunera ese esfuerzo. Si el proletariado —que representa el músculo, el vigor, el esfuerzo inteligente en el inmenso laboratorio económico donde se genera la riqueza— es un factor eficiente y necesario del progreso, debe ser atendido, protegido y amparado...”

DISCURSO DE ALESSANDRI EN LA CONVENCION LIBERAL DEL 25 DE ABRIL DE 1920.



Alessandri en la ceremonia de la firma de la Constitución de 1925.

“...La enorme muchedumbre que puebla campos y ciudades, ¿tiene acaso hogar? ¡No tiene hogar! ...Y el que no tiene hogar, ¡no tiene libertad!”

EXTRACTO DE LA CONFERENCIA DEL CENTENARIO DICTADA POR RECARBARREN EN RENGO, EL 3 DE SEPTIEMBRE DE 1910.



La prensa obrera

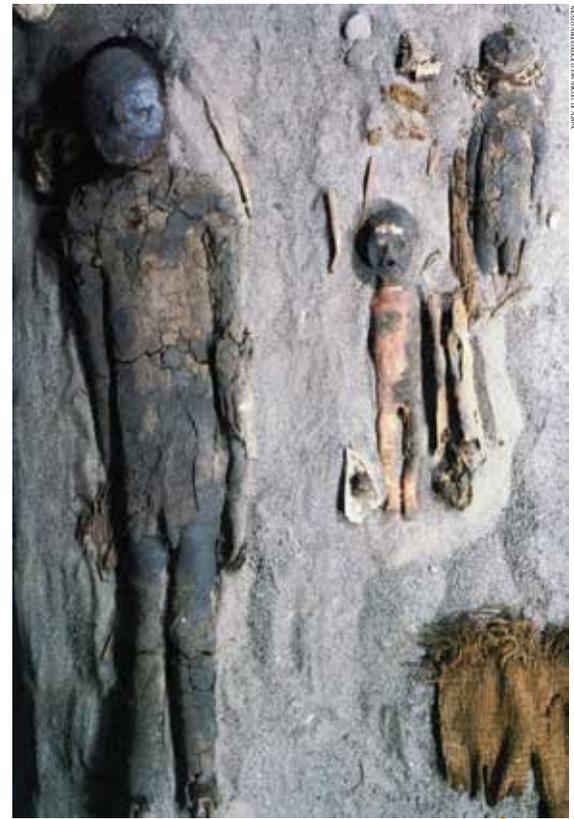
“Mientras la imprenta no estuvo en manos de los obreros, no éramos nadie”. Esta frase de Recabarren representa su preocupación por la formación de la conciencia obrera, materializada en múltiples periódicos obreros. Fue fundador, director, redactor, columnista y ensayista en “El Trabajo” de Tocopilla, “La Reforma” en Santiago y “El Grito Popular” de Iquique. Trabajando en “El Despertar de los Trabajadores” en Iquique, Recabarren rompió con el Partido Demócrata para fundar el Partido Obrero Socialista.



Sociedad Protectora de Empleados de Tarapacá en Iquique. En 1988 fue declarado Monumento Nacional.

Chinchorro: momias milenarias

Casi 2000 años antes que los egipcios, los chinchorro, una de las poblaciones costeras más antiguas de Sudamérica, desarrollaron complejas técnicas de momificación que daban cuenta de un importante culto a la muerte y a los antepasados. Los restos de esta cultura, que vivió entre Ilo y Antofagasta hace más de 8.000 años, fueron descubiertos por Max Uhle en 1918, un arqueólogo alemán contratado por el gobierno de Chile. Actualmente, la Universidad de Tarapacá, de la cual depende el Museo Arqueológico y Antropológico de San Miguel de Azapa, es la principal encargada de la investigación y la custodia de las momias Chinchorro.



Momias negras en el Museo Arqueológico y Antropológico de San Miguel de Azapa.



El culto a la muerte

Los investigadores piensan que el culto a los muertos fue la principal actividad de los chinchorro. Cuando fallecía un miembro de la comunidad sus ritos podían durar varias semanas o meses. Se cree, además, que las momias eran instaladas de pie y no se enterraban, con lo que seguían formando parte activa de los campamentos. El proceso de momificación consistía en la desarticulación de los cuerpos para luego ser reensamblados con distintos materiales. Esta técnica sufrió variaciones a lo largo del tiempo. Se distinguen las momias negras (las más antiguas), las momias rojas y las momias con pátina de barro.



"La Estrella" de Arica, 24 de mayo de 2014: Estudiantes del taller de arqueología de la Escuela América descubrieron momia chinchorro en playa de Arica.

Artifugos chinchorro

Este pueblo se agrupaba en bandas formando campamentos semisedentarios, y se especializó en la extracción de recursos marinos a través de la pesca, caza y recolección. Para capturar sus presas desarrollaron ingeniosas herramientas como el anzuelo de espinas de cactus, anzuelos de concha de choro que pulían con limas de piedra, desconchadores de mariscos hechos de huesos de lobo marino, lanzas, dardos y puntas de arpón.



Anzuelo de concha, red de fibra vegetal y cuchillo.

"La casa de las momias"

Mientras se remodelaba una antigua casa de pino oregón ubicada en la calle Colón 10, cerca del Morro de Arica, se descubrieron restos arqueológicos de un cementerio perteneciente a la cultura Chinchorro. El Consejo de Monumentos y la Universidad de Tarapacá decidieron transformar el lugar en el Museo de Sitio Colón 10. Inaugurado en 2009, es posible observar "in situ" los restos de 48 cuerpos de la cultura Chinchorro.

Changos: hombres de conchales

Eran pescadores, recolectores y cazadores de mamíferos acuáticos, seminómades y herederos de milenarias culturas como la de Chinchorro. Fueron hábiles y valientes como pocos en el mar. Se conocen como changos, pues sus restos característicos son los basurales de conchas, de gran valor arqueológico. Habitaron hasta el siglo XIX el desierto costero desde el sur del Perú a Coquimbo. En la actualidad su forma de vida sigue siendo practicada por pescadores, algueros y orilleros desde Chañaral a Cobija.



Chango tripulando una balsa de cuero de lobo. A. E. Frezier. (1902 [1712]).



Diadema de plumas de pelicano.



"Husaco", grabado de Claudio Gay en "Atlas de la historia física y política de Chile", 1854.



¿Balsas de cuero de lobo?

¡Sí! Las construían con dos bolsas de casi tres metros de cuero de lobo marino amarradas, sobre las cuales se ponían tablas de madera, además de remos de doble pala. Con sus balsas pescaban atunes, congrios, tollos, lisas, pulpos y cazaban ballenas y lobos marinos. Cuando las presas eran grandes, las arponeaban y arrastraban hasta que se murieran para subirlas a la embarcación. Esta tecnología impresionó a los conquistadores españoles.

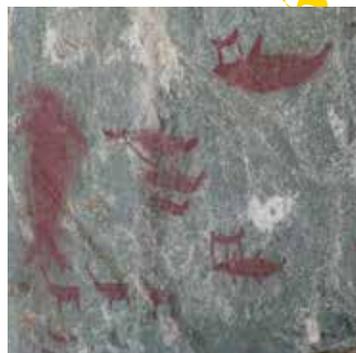


Balsa de cuero de lobo marino.

Impresiones de un inglés en 1828.

“...El pescado era su principal alimento. Lo intercambiaban con los indios del interior por maíz, géneros para ropa o coca. Se agrupaban en comunidades para evitar las tercianas y los mosquitos... Pescaban en balsas de piel de lobo marino. Imitan el ladrido o grito del lobo marino, por medio del cual los hacen acercarse, y los arponean fácilmente... Hace unos años los changos sufrieron severamente de viruela y sarampión...”

DESCRIPCIÓN DE VIAJE DEL INVESTIGADOR BRITÁNICO WILLIAM BOLLAERT, 1828.



Pintura rupestre que representa la caza de ballenas, junto a figuras de camélidos, quebrada de El Médano.

Arte rupestre en Taltal

Representan escenas relacionadas con la pesca y la caza de cetáceos y lobos marinos, además de mamíferos silvestres y algunos camélidos. Uno de los sitios más reconocido de este arte milenario es la quebrada de El Médano, al norte de Taltal.

Gabriela Blas, pastora aymara

Carmen Blas Blas, de 24 años, cuidaba el ganado de llamos de Cirilo Silvestre en el altiplano ariqueño, junto a su hijo Domingo Eloy de casi 4 años. De repente se dio cuenta de que dos animales se habían perdido, y dejando a su hijo arropado y con instrucciones de que no se moviera, partió a buscar a los rezagados. Volvió después de una hora, pero no encontró al niño. Un año y medio después, el 2 de diciembre de 2008, el cuerpo de Dominguito apareció en Palcopampa, a 18 km de donde lo había dejado su madre. La pastora fue detenida y acusada de la muerte de su hijo. Fue condenada primero a 10 años y, en un segundo proceso, le elevaron la pena a 12 años. En mayo de 2010, el presidente Piñera le concedió un indulto que rebajó su pena. En 2012, por buena conducta, fue dejada en libertad.



Gabriela Blas en el Centro Penitenciario de Acha, a 12 km de Arica.



El pastoreo de camélidos

En Chile hay alrededor de 48 mil aymaras, concentrados principalmente en la región de Arica y Parinacota, que viven del pastoreo de camélidos en el altiplano. Algunos son dueños y otros cuidan el ganado ajeno, como es el caso de Gabriela Blas. El pastor sale a la pampa abierta con una “tropa” de poco más de un centenar de animales. Durante los meses de verano, cuando se produce el “invierno boliviano”, se lleva a los rebaños a tierras más altas.



Testimonio de Gabriela

“Yo dejé a mi hijo, pero no con malas intenciones, sino que en ese lugar no había peligro. Si yo pierdo un animal a mí también me descuentan y por eso yo tuve que dejar a mi hijo, para buscar la llama que se quedó atrás. Después cuando yo regresé no lo encontré a mi hijo y lo busqué mucho, pero nunca apareció, no lo encontré”.

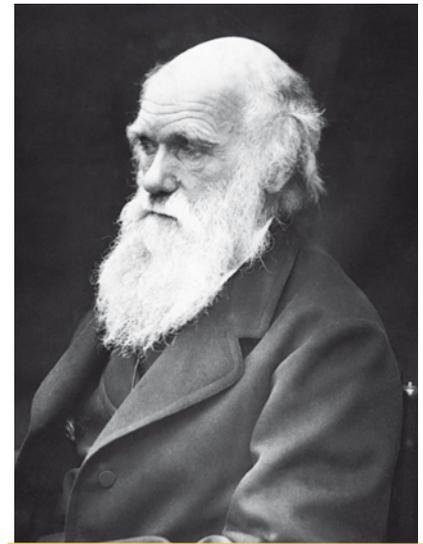
GABRIELA BLAS A TVN DESDE LA CÁRCEL DE ACHA EN ARICA, TRAS ENTERARSE DE SU INDULTO.



El suicidio colectivo de las hermanas Quispe

Tres hermanas analfabetas—de 56, 48 y 47 años—de la etnia colla fueron encontradas muertas en febrero de 1974 en La Tola, en la precordillera de Copiapó. Fue un caso policial confuso y estremecedor. ¿Sería un crimen político? ¿Una venganza?

La hipótesis más aceptada es que las pastoras Lucía, Justa y Luciana Quispe, luego de degollar a las cabras y chivos que cuidaban, se colgaron de una cuerda. “Las Brutas” (1980), obra del dramaturgo Juan Radrigán (Premio Nacional de Artes de la Representación 2011), indaga en las razones que llevaron a estas hermanas a cometer un suicidio colectivo. Treinta años después, la película “Las niñas Quispe” (2014), del director Sebastián Sepúlveda, protagonizada por Digna Quispe, sobrina de las hermanas, y por las actrices Catalina Saavedra y Francisca Gavilán, aborda nuevamente este inquietante drama humano.



Le Paige y Darwin

¿Qué tienen en común estos dos hombres? Aunque separados por más de un siglo, ambos extranjeros y patiperros han sido un gran aporte para Chile. Por un lado, el científico británico Charles Darwin (1809-1882) desde sus observaciones geológicas, botánicas, zoológicas y antropológicas que contribuirían a plasmar su teoría sobre la “evolución de las especies”, y por otro, el sacerdote belga Gustavo Le Paige S. J. (1908-1980) desde la arqueología.

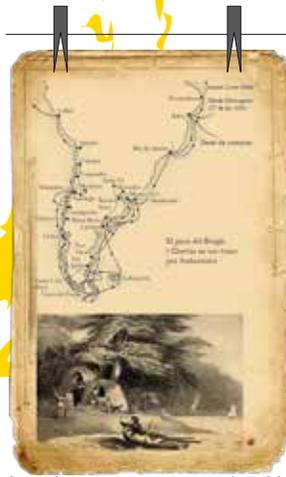
“...Quizá sea este el primer desierto verdadero que he visto en toda mi vida”.

CHARLES DARWIN EN “VIAJE DE UN NATURALISTA ALREDEDOR DEL MUNDO”, 1839.



“Descubrí sitios que los cuido más que a mis hijos. De ellos, se podrá conocer la verdadera historia de nuestra región”.

GUSTAVO LE PAIGE SJ. AL SER NOMBRADO DOCTOR HONORIS CAUSA DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL NORTE EN 1976.



El viaje de Darwin y Fitz-Roy en América del Sur.

Impresiones de Darwin

En 1831, Darwin emprendió el viaje más importante de su vida a bordo del bergantín “Beagle” que capitaneaba Fitz Roy. El objetivo fue completar las exploraciones de la hidrografía de las costas de Chile y Perú y algunas islas del Pacífico. En 1839 el científico publicó en Inglaterra su diario de viaje.



Un jesuita en Atacama

El Padre Gustavo Le Paige S. J. llegó a Chile en 1953. A bordo de su jeep, recorrió ininidad de aldeas y cementerios, desenterrando, uno a uno, los tesoros precolombinos, piezas de cerámica, vestimentas, utensilios y momias. Estos se pueden ver en el museo que él mismo levantó en su casa parroquial en San Pedro. Se le concedió la nacionalidad chilena por gracia en 1972. El 2007 el museo dejó de exhibir restos humanos en atención a una demanda de la etnia atacameña por el respeto a los “abuelos”.



Colección del Museo del Padre Le Paige.

OTROS EXTRANJEROS QUE OBTUVIERON LA NACIONALIDAD POR GRACIA

1829*	José Joaquín Mora	Español
1832	Andrés Bello	Venezolano
1855	Lorenzo Sazie	Francés
1998	Marcelo Barticciotto	Argentino
2001	Pierre Dubois	Francés
2006	Ricardo Ezzati	Italiano
2009	Joan Jara	Inglesa

*Año en que se otorgó la nacionalidad por gracia.



Oficina salitrera La Noria. 1910.

El obrero pampino

Atraídos por el “oro blanco”, miles de hombres y mujeres venidos de distintos puntos del planeta (chilenos, peruanos, bolivianos, argentinos, ingleses, alemanes, yugoslavos, chinos, etc.), acudieron al desierto, entre Pisagua y Taltal, en busca de la aventura y la riqueza. Así nacieron los pampinos, que con un dejo de escepticismo y fatalidad, habitaron, construyeron mundos y crearon una nueva cultura. El ciclo del salitre se inició en 1830 y durante cien años miles de hombres y mujeres se adaptaron a las complejas condiciones de trabajo de las salitreras en el desierto más árido del mundo. La literatura retrata, a modo de memoria colectiva, esta epopeya.



Cigarrillos comercializados en la salitrera Humberstone.



Volodia Teitelboim denuncia

“Tomaba agua insaciable. El desierto lo bebía a su vez, lo deshidratava, sorbiéndolo hasta la sed demencial. Experimentó de nuevo la angustiada sensación de que el suyo era un trabajo sin tiempo. En las tardes la pampa le golpeaba el cerebro... le parecía que su amo real era el desierto omnipotente...”.

VOLODIA TEITELBOIM, “HIJOS DEL SALITRE”, 1952.



Boletos de teatro oficina salitrera Agua Santa.

Habla Baldomero Lillo

“...Su vivienda es un respiradero del infierno, debido al calor condensado por las planchas de zinc, añádase los olores nauseabundos que salen de los rincones donde se amontonan basuras y desperdicios, y se tendrá un cuadro bien poco halagüeño del hogar del obrero en la pampa salitrera”.

EXTRACTO DE CONFERENCIA DE BALDOMERO LILLO EN 1908.



Artefactos de cocina y bolso de tela encontrado en la salitrera Coya Sur.

Al decir de Pablo Neruda

“...Ellos me dijeron: Mira, hermano, cómo vivimos, aquí en “Humberstone”, aquí en “Mapocho”, en “Ricaventura”, en “Paloma”, en “Pan de Azúcar”, en “Piojillo”.

Y me mostraron sus raciones de miserables alimentos, su piso de tierra en las casas, el sol, el polvo, las vinchucas, y la soledad inmensa...”.

NERUDA, LOS HOMBRES DEL NITRATO, EN “CANTO GENERAL”, 1950.